Mierda de autómata.

El astronauta a caballo,
en la metrópoli ardiente
contempla, cómo en prados
floridos y verdes toman,
ratones victorianos,
un té con pastas.

Inspiración para torpes
realimentada en red.
Pastiches sin sentido
del agrado de la plebe,
que crean un embudo
hacia la antiestética.
Para hacer algo interesante
hacen falta obras de arte
de verdaderos artistas.

Las grandes corporaciones
del autómatas dueñas,
son los nuevos Sforza,
y el verdadero arte
está en sus palacios.
A la masa analfabeta,
le venden mierda:
mierda de autómata.

Ernesto García-Testón Gómez 29-01-2023